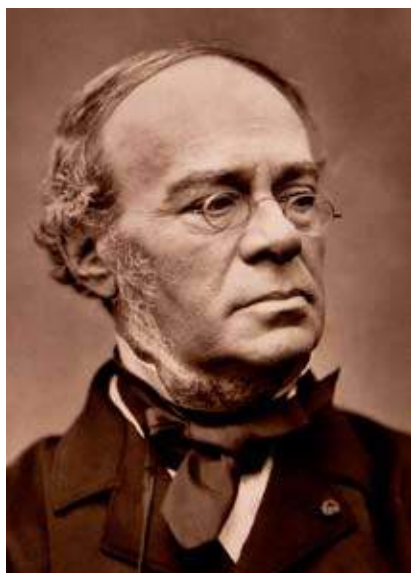


# *La juive,* de Fromental Halévy

por Ricardo Marcos



Jacques Fromental Halévy  
Foto: Etienne Carjat



Cornélie Falcon como Rachel en *La juive*  
(1835)  
Retrato: A. Colin

La base de datos de representaciones operísticas a nivel internacional [www.operabase.com](http://www.operabase.com) registra 22 funciones de *La juive* de Jacques Fromental Halévy (1799-1862) en cinco ciudades distintas entre los años 2013 y 2014, nada despreciable para una obra del género *grand opéra*; y además, una obra denigrada y prácticamente considerada muerta por varios comentaristas. De entre las óperas de esta *Galería de rarezas* estamos ante una de las más inmerecidas.

*La juive* es una ópera importante de la historia del arte lírico, de gran calidad musical y expresividad. Producto de la labor creativa de un músico bien preparado, concienzudo, buen escritor y maestro del conservatorio de París donde uno de sus pupilos más talentosos fue Georges Bizet, quien posteriormente se convertiría en su yerno. *La judía* permaneció en el repertorio de las casas operísticas del mundo desde su estreno en 1835 hasta comienzos del siglo XX. El declive en la popularidad del género grande, una preferencia por el estilo romántico tardío y un creciente antisemitismo en Europa prácticamente la borró de los repertorios entre las dos guerras mundiales. No importó que algunos de los músicos más sobresalientes de su tiempo admiraran diversos aspectos de esta obra y a su compositor; entre los cuales podemos contar a Richard Wagner, Hector Berlioz y más adelante Gustav Mahler.

Si bien *La juive* no tiene un color folklórico propiamente judío, Halévy se llevó casi un año en completarla dado el cuidado que puso en su trabajo. La historia ciertamente lo conmovió en su identidad cultural y trabajó como poseído, tanto en su casa, en su despacho del Teatro de Ópera y en las casas de campo de sus amigos. La obra fue recibida con cierta frialdad pero con admiración creciente. Al principio, el espectáculo escénico pareció ser excesivo y para diversos comentaristas (Berlioz entre ellos) la música quedó relegada a segundo plano.

Voy a compartir con los lectores tres opiniones muy justas sobre la obra: la primera es del tenor Adolphe Nourrit, creador del papel de Eléazar, el formidable orfebre que obtiene su venganza sobre los cristianos al final de la ópera:

“Halévy no es ni Rossini ni Meyerbeer; pero después de esos maestros es el único joven compositor con un futuro esperanzador. Una mitad de *La juive* está a la altura de innumerables obras consideradas buenas, mientras que diversas óperas de segundo rango ya quisieran ser tan buenas como la otra mitad”.

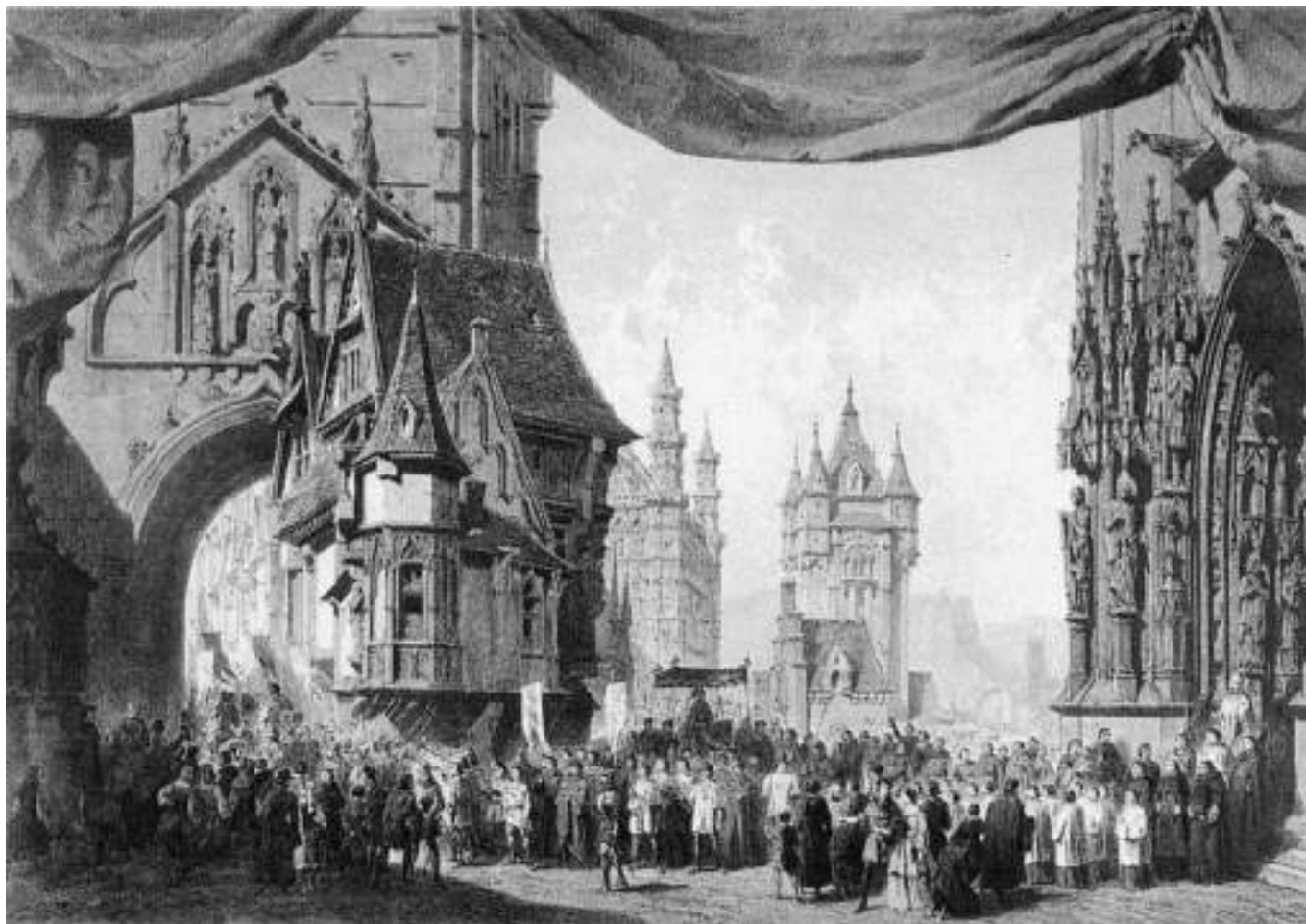
El poeta y escritor Teophile Gautier escribió:

“La partitura, ahora lo podemos decir, ha ubicado a Halévy en la primera fila de compositores contemporáneos; amplía en ensambles, acabada en todos sus detalles, es una obra escrita por la mano de un maestro...”

Hector Berlioz alabó la orquestación:

“Tiene una originalidad que capta la atención sin jamás forzarla y un color que está en perfecta armonía con el carácter religioso, apasionado y austero de la trama.”

*La juive* está “llena de momentos mágicos” (¡en palabras del propio Richard Wagner!) Entre ellos, podemos pensar en la gran aria ‘Rachel quand du seigneur’ con solo de corno inglés. Es



Acto I de la producción original de *La juive* en 1835  
 Diseño de Charles Séchan, Léon Feuchère, Jules Dieterle y Edoard Desplechin



Adolphe Nourrit, el tenor que creó el rol del judío Eléazar



Nicolas-Prospér Levasseur, el primer Cardinal de Brogni

una obra melancólica de gran emotividad, que concluye con una *cabaletta* fiera y decidida después del *tempo di mezzo* en donde la chusma grita ‘Al cadalso, al cadalso con los judíos’. Inolvidables son las dos arias para bajo (el Cardenal Brogni); la primera compasiva y pacífica: ‘Si la rigueur’. Cualquier bajo que se jacte de serlo la conoce. Y la segunda, ‘Vous qui du Dieu vivant outragez la puissance’, el famoso “anatema” en donde maldice a los dos judíos y al cristiano que ha sido infiel. La otra aria para Eleazar, ‘Que ma voix tremblante’, es otro momento emotivo. En ella se lleva a cabo la celebración de la pascua judía y nos muestra un aspecto recogido y místico del orfebre y su familia.

Las escenas de conjunto y de masas son igualmente efectivas y el final es espectacular, cuando Eléazar revela la verdad sobre su hija adoptiva (que es cristiana y es la hija supuestamente difunta del Cardenal), con el añadido de un tam-tam que cierra dramáticamente la obra (efecto tomado de Cherubini y Auber). Salvo un momento de la trama en donde Eléazar (en claro prejuicio de la época con respecto a los judíos) habla de cómo le agrada el dinero, principalmente si se le quita a los cristianos y algún momento redundante de las escenas masivas del primer acto, *La juive* es una obra maestra de su género. ●

## Recomendaciones discográficas

En los últimos 25 años se han grabado dos versiones completas (salvo por cortes insignificantes) de la ópera en CD. Mi opinión es que este tipo de obras (del género *grand opéra*) no se ven afectadas por cortes juiciosos; al contrario, su regreso al repertorio podría ser mucho más segura con la eliminación de danzas y momentos de poca inspiración que puedan detener su flujo dramático. Por otro lado, me parece importante tener registros discográficos completistas dada su importancia histórica. La grabación que creo más recomendable ofrece una edición digna de tres horas de música.

El primer registro oficial que ofreció la ópera completa sigue siendo el mejor. Fue realizado por PHILLIPS en sus años gloriosos. El reparto incluye a José Carreras como un dramático y sorprendentemente efectivo Eléazar. La voz ni completamente fresca ni firme pero con un carácter y concentración sobresalientes, sin mostrar el verismo un poco fuera de lugar de Neil Shicoff en su registro en vivo para RCA. Este último hace un Eléazar conmovedor, vocalmente firme, pero sin los matices de Carreras. Julia Varady canta una Rachel redonda, tanto en drama como en voz, registro medio de gran belleza, fraseo cuidadoso e instinto dramático subordinado al trabajo musical. Soile Isokoski en RCA cumple de la misma forma, aunque su voz sea un punto menos imponente. Ferruccio Furlanetto es un Cardenal Brogni con un canto mucho más convincente y autoritario que Alastair Miles, tendiente a romper la línea vocal con recursos dramáticos veristas y carente de un registro bajo redondo en la otra versión. Dalmacio González aborda con mayor prestancia que otros el estratosférico papel de Leopold (Zoran Todorovic está decepcionante con sus desafinaciones, carencia de estilo y voz horrible en RCA) y lo dota además de la necesaria debilidad de carácter que debe tener este completo antihéroe. Finalmente, June Anderson hace una Eudoxie solvente en los agudos, ligeramente anónima en caracterización pero siempre en estilo y muestra su voz ligeramente más sustanciosa que su contraparte en RCA, Regina Schörg. Aún así, esta última muestra una buena técnica y compromiso dramático

que no demeritan su labor salvo algún apuro en el agudo.

La Orquesta Philharmonia y el Ambrosian Opera Chorus son de primer nivel e insuperados en cualquier registro gracias a la batuta comprometida y enérgica de Antonio de Almeida, que da a la obra una unidad sin grietas. La directora Simone Young también opta por una lectura dramática que en un punto o dos pierde la unidad de pulso que muestra de Almeida. Es la versión en PHILLIPS una grabación sorprendentemente buena en una época donde era difícil encontrar esta convicción para óperas desconocidas.

Finalmente, un comentario sobre los cortes de ambos discos. Me parece que en balance Almeida en PHILLIPS incluye la música más relevante, como el final completo del tercer acto, en donde Young realiza un corte absurdo en dicho ensamble. Por otro lado, Almeida realiza un corte en el trío final del segundo acto que Young preserva íntegro y que parece una mejor decisión. Almeida incluye algunos fragmentos del ballet (lo cual es deseable en una *grand opéra*), a diferencia de Young, quien incluye una segunda aria superflua para Eudoxie (con su bello bolero es suficiente). Young también decide incluir la obertura en forma de *potpourri*, que fue desechada por el propio Halévy, quien compuso en su lugar un preludio (que incluye Almeida) y que es un número muy superior en su unidad dramática. Si para los amantes de esta ópera ambas versiones deben de conocerse debido a que incluyen algo de música distinta, para aquellos que no han escuchado *La juive* y necesitan la forma más persuasiva de conocerla, el disco de PHILLIPS es el óptimo. ●

por Ricardo Marcos

[Nota del editor: También está disponible una excelente versión en DVD grabada por Deutsche Grammophon en vivo con el coro y la orquesta de la Wiener Staatsoper en 2003, dirigida por Vjekoslav Sutej, protagonizada por Neil Shicoff, Krassimira Stoyanova y Walter Fink.]

